

ron la idea de montar un establecimiento de este tipo, hace tiempo, fruto de su interés por estas cuestiones y de los estudios que han ido desarrollando desde que a él le llevaron a estudiar, durante cuatro años, al Instituto Hispanoamericano de Ciencias Parapsicológicas, "consideramos que este era el momento oportuno de abrir el bazar. En Ciudad Real, aseguran, hay muchísima gente interesada en la parapsicología, de todas las edades y clases, más cultas y menos. Hay algunos que entran diciéndonos que ya era hora de que en esta ciudad hubiese algo así. Aquí también están ocurriendo fenómenos paranormales".

En el bazar *Sabat* se escucha música *new age*, que ya por sí sola atrae al público, "algunos dicen que les gusta venir porque aquí respiran paz y tranquilidad" y en él es posible encontrar los artículos más sorprendentes y dispares que quepa imaginar. Desde cintas con mensajes subliminales para superar o potenciar estados mentales, anillos fotocromáticos que cambian de color ante el estado de ánimo y que, por cierto, están causando furor entre los más jóvenes, talismanes, amuletos, figas, bolas de cristal, rosas de Jericó para absorber la energía negativa, flúidos, elixires, pócimas y polvos rituales. Uno puede hallar todo lo necesario para adentrarse en el esoterismo.

### ●●●BURLAS

"La magia es uno mismo, el poder de la mente es infinito. Lo único que pueden hacer estas cosas es potenciar más nuestras energías, pero la magia funciona, aseguran los propietarios, si no se obtuvieran resultados no habría tanta gente creyendo en ella. A mí, cuenta Antonio, me da un poco de tristeza que la gente no se preocupe más por estas cosas" aunque eso sí, confiesa que no le

*Un vecino de Camarena recicla ruedas usadas, un trabajo al que se dedica muy poca gente. En la foto superior, un detalle del interior de la choza de San Pablo*

inmuta la burla de la que pueda ser objeto, sobre todo si ésta proviene de desconocedores de la materia.

A su bazar, además de personas que acuden en busca de solución a un problema concreto, también llegan curiosos que no quieren perderse la novedad. Eso sí, la magia negra está desterrada en este pequeño centro esotérico, "nosotros creemos en el amor y trabajamos por él. Aquí no hay sitio para el vudú o la magia negra, solo para solventar problemas de desamor".

### ●●●ALBERGUE NATURAL

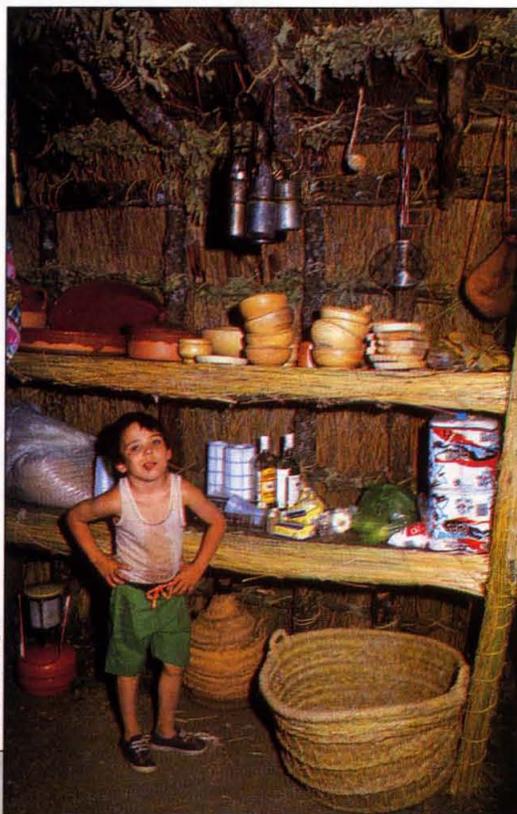
Muy diferente es el negocio que han montado José Manuel y Francisco José pero no por ello menos original y atractivo de lo que pueda ser el bazar de Antonio. Aquí la magia no tiene nada que ver con talismanes, amuletos o rosas de Jericó. La magia, en este caso, viene a través de la naturaleza. "Manos a la obra", se dijeron José Manuel Lorente y Francisco José Pérez, dos jóvenes decididos, naturales de Los Yébenes, que han apostado por el turismo rural de la comarca y han montado un albergue natural en la localidad de San Pablo de los Montes, recientemente

inaugurado. Peñafiel así se denomina este rústico complejo, ubicado en uno de los parajes más bellos de los montes de Toledo, en el risco que lleva el mismo nombre, uno de los más altos de estas estribaciones. "Ofrecer nuevas alternativas para pasar el tiempo libre", es el objetivo que se han planteado estos chicos que han pretendido dirigir el negocio, sin excluir a nadie, hacia todos aquellos amantes de la naturaleza, "un sitio de relax para la gente con stress". Todos los interesados, a partir de ahora, pueden ocupar su tiempo de

ocio formando parte de este campamento en el que podrán disfrutar con actividades de todo tipo, eso sí relacionadas con la naturaleza y las costumbres de la zona. Desde marchas a pie o en burro, fabricación de quesos, o názulas, -reaprovechamiento del suero-, conservación de carnes y pescados o elaboración de licores. Entre las costumbristas, se enseñan técnicas de esquila y aprovechamiento de la lana, se realizan matanzas, se cuidan animales y se explotan pequeños huertos. Además, los organizadores pretenden potenciar la recuperación de los caminos abandonados.

Cinco personas han venido trabajando, durante cinco meses. Todo está listo para los numerosos visitantes que el albergue Peñafiel ya ha empezado a recibir, turistas que acuden por grupos, formados por un máximo de veinte personas, que se alojan en cuatro chozos. Una choza sirve de comedor. Como anécdota, señalar que para la construcción de estos cobertizos se han utilizado nueve kilómetros de soguilla y siete remolques de juncos.

"Recuperadores



IGNACIO PAVÓN



MIGUEL ANGEL RODRIGUEZ